



## Erudición griega y romana en Schol. Veron. Aen. 3, 705: los límites de la atribución de fragmentos\*

Lucía Rodríguez–Noriega Guillén

Universidad de Oviedo, España.

lnoriega@uniovi.es

Javier Uría

Universidad de Zaragoza, España.

juria@unizar.es

Negri

**Resumen:** A partir de un pasaje deficientemente transmitido (Schol. Veron. Aen. 3, 705) que ha sido atribuido a varios autores griegos y latinos, este trabajo reflexiona, en general, sobre los riesgos que plantea la adscripción de fragmentos transmitidos por fuentes con dificultades textuales, y revisa, en particular, las diferentes propuestas sobre la autoría del pasaje en cuestión. El fragmento analiza las formas adoptadas por los gentilicios de los topónimos griegos, como *Selinus* y *Amathus*, y aporta evidencia sobre los campeones olímpicos. Esta contribución intenta explicar todo esto dentro del contexto, incluyendo una propuesta para la reconstrucción del texto original.

**Palabras clave:** fragmentos, erudición, *Scholia Veronensia*, gentilicios

**Abstract:** Drawing on a poorly transmitted passage (Schol. Veron. Aen. 3, 705) that has been attributed to several Greek and Latin authors, this work reflects, in general, on the risks posed by the ascription of fragments transmitted by sources with textual difficulties, and reviews, in particular, the different proposals for the authorship of the passage in question. The excerpt discusses the forms taken by the demonyms of Greek toponyms –such as *Selinus* and *Amathus*– and contributes a piece of evidence about Olympic champions. This contribution tries to explain all this within the context, including a proposal for the reconstruction of the original text.

**Keywords:** fragments, erudition, *Scholia*, demonyms

Schol. Veron. Aen. 3, 705 (p. 430, 14–16 Hagen) SELINVS Longus: quasi Opuns, Amathus, unde Selinuntii quasi Opuntii et Amathuntii dicuntur. | Selynas ... .. Olympionicas multos fuisse adfirmat Milestos.<sup>1</sup>

\* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos «Gramáticos latinos fragmentarios de época imperial» (Ref. FFI2017-83315-C2-2-P) y «Fuentes para una edición de los gramáticos latinos fragmentarios» (de Tiberio al cambio de siglo) (Ref. PID2021-127288NB-I00), financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

<sup>1</sup> Salvo referencia expresa a la edición de Hagen (1902), como en este caso, las citas de los escolios a *georg.* y *Aen.* siguen el texto de la edición de Baschera (1999), que debe manejarse con cautela (Negri, 2002); para ecl. seguiremos el texto de Lunelli (2001). En ambos casos, nuestras citas mantienen los corchetes para marcar las partes suplidas, pero no necesariamente las marcas tipográficas con



El celo por descubrir nuevos fragmentos de autores antiguos cuya obra no se ha conservado por transmisión manuscrita directa ha conducido a una cierta proliferación de *fragmenta dubia* en nuestras colecciones. Gran parte de estos *dubia* procede de textos poco seguros, que se han reconstruido – digámoslo así– «tendenciosamente» para acrecentar los testimonios de este o aquel autor fragmentario. Sin negar la eficacia metodológica de las conjeturas que puedan ser confirmadas por nuevos testimonios, entendemos, no obstante, que debe darse prioridad a la explicación *per se* del texto transmitido. Así, por ejemplo, en la edición de gramáticos fragmentarios del s. I d.C. que nuestro equipo está ultimando (vid. supra, en este volumen, el artículo de Garcea y Uría, § 1) hemos rechazado la atribución que primero Hagen (1902: 232) y después Mazzarino (GRFM 20) hacen a (¿Julio?) Modesto de un pasaje (Schol. Bern. [ΣBA]<sup>2</sup> *georg.* 1, 170) que contiene la etimología de la palabra *buris*, y en el que justificamos la restitución de un «*Buris*» *dicta, ut videtur, modesta ambustione* en lugar del aceptado desde Hagen «*Buris*» *dicta, ut videtur Modesto, a bustione*.<sup>3</sup>

No resultan tan transparentes todos los pasajes en que los editores han intentado restituir el nombre de una autoridad: a mayor incertidumbre del texto, más son las propuestas conjeturales. El caso que nos ocupa es un buen ejemplo de ello: como veremos, con los nombres de Modesto, Filisto, Meliso y Telestes sucesivos eruditos han tratado de dar coherencia textual a uno de los denominados *Scholia Veronensia*, una colección de *marginalia* virgilianos incluidos en la capa inferior de un palimpsesto conservado en la «Biblioteca capitolare» de Verona (XL [38]) y cuya capa superior contiene los *Moralia in Iob* de Gregorio Magno. Aunque el códice consta de 340 folios, los primeros 204 no son palimpsestos, sino folios vírgenes y, de los restantes, solo 51 proceden del códice virgiliano original. Están acompañados de otros en los que se leen, por ejemplo, una parte del *Ab urbe condita* de Livio y una traducción latina de los *Elementa* de Euclides (detalles y bibliografía en Baschera, 1999: 33–34). La lectura de la capa raspada del palimpsesto que contiene el texto y los escolios virgilianos no solo es deficiente y complicada, sino que ha empeorado desde el descubrimiento y las primeras lecturas que efectuó Angelo Mai en 1817 (Baschera, 1999: 18–19; Lunelli, 2001: 63–64), y que culminaron en la *editio princeps* (Mai, 1818). Los escolios que pueden leerse, aunque escasos (ocupan poco más de 50 páginas en la edición de Hagen), han permitido calificar al escoliasta responsable como «il più autorevole dei virgiliani» (Funaioli, 1930: 234), debido a su frecuente hábito de indicar nominalmente los autores a los que sigue (entre ellos, varios intérpretes antiguos de Virgilio), práctica que indirectamente ha promovido la proliferación de conjeturas en el pasaje que analizará este trabajo.

Por otro lado, los esfuerzos por restablecer el texto de los escolios han restado atención al contenido de los mismos, que en ocasiones tiene paralelo en otros comentaristas virgilianos, en especial en el denominado *Servius auctus* o Servio «danielino» (Baschera, 2000). Por consiguiente, uno de los cometidos de este trabajo es examinar con detenimiento el contenido de los escolios a *Aen.* 3, 705, para, sobre ese análisis, valorar la posibilidad de una reconstrucción del pasaje ajustada al contenido y al texto todavía legible o leído por editores anteriores que tuvieron acceso a un texto en mejor estado.

Desde el punto de vista del contenido, es peculiar de los escolios de Verona, además de la ya señalada mención nominal de intérpretes antiguos de Virgilio, el interés por «asuntos» griegos; aparecen con frecuencia no solo autores (citas textuales de Homero [Schol. Veron. ecl. 7, 30; *Aen.* 1, 248; 10, 1] y Teócrito [ecl. 3, 27; 3, 30; 8, 21], menciones de Calímaco, Antímaco de Colofón [*Aen.* 10, 565], Zenódoto [*Aen.* 10, 738], o el filósofo Sirón [ecl. 6, 10]), sino también detalles geográficos y mitológicos del mundo helénico. Desde luego que explicaciones de ese tipo no faltan en otros comentarios, como los de Servio, pero el

---

que los mencionados editores distinguen las partes todavía legibles de las que ya no lo son. Dados los problemas del texto, ofrecemos su traducción sólo al final de esta contribución.

<sup>2</sup> Sobre las dos redacciones de los *Scholia Bernensia*, citada por los especialistas como ΣBA y ΣBB, véase infra la contribución de Burghini y Pérez Alonso n. 1).

<sup>3</sup> Explicación detallada de esta propuesta textual de los *Scholia Bernensia*, complicada por su transmisión en dos redacciones, se ofrece infra en la contribución de Burghini y Pérez Alonso en este volumen, § 4, a la que remitimos también para la cuestión de Julio y Aufidio Modesto.

porcentaje es sensiblemente mayor en estos escolios, dentro de los cuales tienen especial interés aquellos cuyo contenido no encuentra paralelo en el resto de la exégesis virgiliana tardoantigua.

El pasaje que nos disponemos a comentar reúne los tres rasgos que hemos destacado de la obra que lo transmite: nombra expresamente la fuente (*Longus*), se refiere a un asunto griego (*Selinuntios*, *olympionicas*) y no tiene un estricto parangón en otros escolios o comentarios virgilianos. Su estructura y posición en el palimpsesto son las siguientes: se trata de dos líneas (separadas por un trazo vertical en las ediciones) situadas en el margen superior del recto del folio 247; la edición de Hagen, como las anteriores, señala una laguna tras la primera palabra de la segunda línea, palabra de la que hoy en día, de acuerdo con la edición de Baschera, solo se leería el comienzo, *Selyn-*, al que sigue la laguna, mal indicada por los editores (siempre según Baschera) y, tras ella, un actualmente ilegible *Olympionicas*, que sí pudieron leer editores anteriores, junto con el resto de la línea que en el manuscrito se lee como *multo fuisse adfirmat Milestos*.

### 1. El pasaje virgiliano: Verg. *Aen.* 3, 705 *palmosa Selinus*

En el libro III de la epopeya virgiliana, Eneas continúa la descripción que, a petición de Dido (*Aen.* 1, 753–756), inició en el libro II: si este último narra el fin de Troya y la huida con su padre anciano, aquel describe su viaje desde Frigia hasta Sicilia, detallando, ya en la parte final, la circunnavegación de esta isla en el sentido de las agujas del reloj, desde el estrecho de Mesina hacia el sur y el oeste hasta fondear en Drépano: Selinunte es solo una de las más de quince referencias geográficas (ciudades, cabos, ríos) ofrecidas en apenas veinte versos (3, 687–707).

Para lo que nos atañe, tiene gran relieve la muy probable influencia que en esta acumulación de topónimos pudo ejercer Calímaco, a juzgar por lo que se puede leer de un fragmento deficientemente conservado (frg. 43 Pfeiffer = P. Oxy. 2080) de los *Aitia*, bautizado por Pfeiffer (1949), su editor, como *De Siciliae urbibus*. Tal influencia fue bien argumentada por Geymonat (1993), a partir del cual se ha puesto de relieve que las elaboraciones etimológicas que Virgilio hace de algunos de esos topónimos pueden estar asimismo inspiradas por Calímaco (O'Hara, 2001: 379–382). Específicamente en relación con *Selinus* propone O'Hara (2001: 381) que Calímaco, en la línea 33 del fragmento, tal vez ofrecía alguna etimología del topónimo, con la que Virgilio pudo o no estar de acuerdo al dar la suya propia: *palmosa*. Lo cierto es que de la línea 33 del papiro calimaqueo se lee apenas un final  $\zeta \pi\alpha\rho' \upsilon\delta\omega\rho$ , si bien un escolio al pasaje<sup>4</sup> es la base de la reconstrucción [ $\zeta$   $\epsilon\lambda\iota\nu\omicron\upsilon\sigma\sigma\eta\varsigma$  πόλις]  $\zeta \pi\alpha\rho' \upsilon\delta\omega\rho$ , de Hunt, que no convence a Pfeiffer (1949: 45, en aparato crítico), para quien  $\upsilon\delta\omega\rho$  sugiere la referencia al río (esto es, el Selinunte),<sup>5</sup> y no a la ciudad. En el comentario a su edición de *Aitia*, Harder (2012: II 315) aventura, sin demasiada base, que Calímaco se pudo referir a la fundación de la ciudad, dada la mención del río en el escolio.<sup>6</sup> Por su parte, O'Hara (2001: 381) parece admitir que Calímaco, buen conocedor del epinicio arcaico, pudo tener en cuenta que el apio ( $\sigma\acute{\epsilon}\lambda\iota\nu\omicron\nu$ ), como señala Williams (1962: 210), «was one of the plants used for the victor's crown at the great games of Greece, especially at the Ishtmian games» (cf. Dunkle, 2005: 158).

<sup>4</sup> El escolio, contenido en el margen derecho del papiro que transmite el frg. 43 Pf. de los *Aitia* de Calímaco, se recoge también en la edición (Pfeiffer, 1949: 47), y dice así:  $\zeta\epsilon\lambda\iota\nu\omicron\upsilon\sigma\sigma\eta\varsigma$  πόλις ἀ(πὸ)  $\zeta\epsilon\lambda\iota\nu\omicron\upsilon\sigma\sigma\eta\varsigma$  | ποταμ(οῦ).

<sup>5</sup> De hecho, es probable que fuera el río Selinunte, en cuyas orillas sería abundante el apio ( $\sigma\acute{\epsilon}\lambda\iota\nu\omicron\nu$  en griego), el que dio nombre a la ciudad que se fundó en sus proximidades, tal como propone el escolio a Calímaco, coincidiendo con la fuente más antigua –que sepamos– que atribuye una etimología a este topónimo, esto es, el historiador Duris de Samos (FrGH 76, frg. 59), precisamente contemporáneo de Calímaco, y que es citado por Esteban de Bizancio en 62, 10–15 (A 167 Billerbeck, s.v.  $\text{Ἀκράγαντες}$ ):  $\phi\eta\sigma\iota \gamma\alpha\rho \Delta\omicron\upsilon\rho\iota\varsigma$  ὅτι αἱ πλεῖστα τῶν Σικελῶν πόλεων ἐκ τῶν ποταμῶν ὀνομάζονται, Συρακοῦσας, Γέλαν, Ἴμέραν, Σελινούντα καὶ Φοινικούντα καὶ Ἐρύκην καὶ Καμικόν Ἀλικύσας τε καὶ Θέρμον καὶ Καμάριναν, ὡς καὶ ἐν Ἴταλίᾳ. Otra tradición griega hacía derivar el nombre de la ciudad directamente del del apio (véase Esteban de Bizancio (19, 1–20 [A 37 B.] y 590, 12–18 [Σ 311 B.]), que en estas ocasiones no cita fuente alguna).

<sup>6</sup> No añade nada sobre el particular el comentario online de S. Stephens, accesible en <https://dcc.dickinson.edu/callimachus-aetia/book-2/sicilian-cities>

## 2. La fuente del escolio: Velio Longo

Que la fuente citada como Longus o Lon(g). en ocho pasajes<sup>7</sup> de los Schol. Veron. es el gramático del s. II d.C. Velio Longo,<sup>8</sup> y no el poeta del s. I a.C. Cornificio Longo, parece fuera de toda duda razonable. De hecho, sabemos por otros testimonios que Velio escribió un comentario sobre Virgilio que incluía al menos los libros II y V.<sup>9</sup>

La estructura bimembre del escolio, con una segunda parte desfigurada y lacunosa, solo permite atribuir con seguridad a Velio Longo la primera, en la que debe subrayarse el interés por la derivación de gentilicios a partir de nombres propios, ya que la morfología derivativa interesó sin duda a este autor: a él se le atribuye un tratado con el presumible título *De inaequalitate derivationis* («La irregularidad de la derivación»),<sup>10</sup> con el que el gramático debía aludir a fenómenos de doble derivación, como *Agrippa* > *Agrippina* > *Agrippiniana* o de derivación no predecible, como la de Nero, que, teniendo la misma estructura morfológica que leo, crea un derivado *Neronianus* en lugar del esperado, a tenor de *leoninus*, \**Neroninus*. Si Longo incluyó en esa obra los dos gentilicios derivados de *Selinus* (Σελινούντιος / Σελινούσιος) que conocemos por otras fuentes<sup>11</sup> no puede saberse a partir del testimonio de Schol. Veron., donde solo se ofrece la forma en -untios, sin duda la más extendida:<sup>12</sup> en este pasaje parece simplemente completarse una información básica sobre la ciudad, al tiempo que se proporciona al lector una información –la forma de los gentilicios de ese tipo de topónimos– que podía no ser de conocimiento común, dada la irregularidad de la derivación.<sup>13</sup>

<sup>7</sup> Schol. Veron. Aen. 3, 693 PLEMURIUM UNDOSUM. Long.: «Plemurium» fuit emendatum «Plemyrium», promunturium Siciliae; dictum autem ἀπὸ πλεμύρας ideo est, quod undique fluctibus undisque adluatur. Nassos prius appellata Ortygiam [\*\*\*] apposita [\*\*\*] esse dicta ab eo, quod Latona fugiens draconem Pythonem in coturnicem mutata, quae Graece ὄρνις dicitur, in eam evolaverit; 4, 149 HAUD ILLO SEGNIOR. Long.: «segnior» deformior accipiendum, si quidem «segnis» est sine igne, idest frig[idi]us; nam et «formonsum» non aliunde dicimus, quam a calido; «formum» enim dicebant antiqui calidum, und[e] et h[oc] loco [\*\*\*] segnem pro deformi [bene] dicit Vergilius; 4 158 VOTIS OPTAT APRUM. Long.: indolem pueri vult ostendere, ut merito in VIII (v. 592) Numam[um] occidisse videatur; 5, 488–489 Long.: adnotat Cornutus quod indecenter sacram matri suae avem sagittis figendam constituerit; sed videlicet Homerum (Il. 23, 853 sqq.) secutus est. Sed et eodem modo quamcumque aliam avem expositam queri potuit, quia singula genera alitum diis quibuscumque sacra sunt; 7, 489 Lo[ng]: «Ferus» quadrupes admodum in consuetudine intellegitur; neque enim poterat esse ferus, de quo s[upra] dixit «Adsetum imperiis» (7, 487). Et «herum» communiter a e c s e [...] a [...] oportet figuratum [...] anam iam n[on] ad natu[ra]m refert animalis, sed ad morum qualitatem, si tamen dicendi sunt in feris mores et leo...; 10, 1 Long.: utrum sic domum dicit aperiri, quomodo et Homerus Χαλκοβατὲς δῶ (Il. 1, 426), Αὐτόματα δὲ πύλα[ι] μύκρον οὐρανοῦ, ἄς ἔχον[το] Ὠρα (Il. 5, 749). et Ennius non tantum domum, sed etiam cenaculum caeli? (Enn. fr. 51 Skutsch). Per hoc diem significat, [facto enim die] omnia reserantur; 10, 554–555 Long.: quaerunt quidam, quomodo, si ex Fauno et Nympha creatus sit, mortalis esse potuerit, tamquam non Eryx Neptuni et Veneris filius, quia tamen ab Hercule sit occisus, aut tamquam constet Nymphas immortalis deas esse; 10, 557 Lon.: «istic» pro «hic», ut Plautus in Rudente: «Non hercule, adulescens, iam istos dies complusculos / quenquam] istic vidi sacrificare» (cfr. Plaut. Rud. 1, 2, 43 sq.), et infra: «istic, ubi vis, condormisce, nemo prohibet, publicum est» (Plaut. Rud. 2, 7, 14).

<sup>8</sup> Sobre Velio Longo, véase en general Schmidt (2000: 260–261), con la bibliografía fundamental, y la introducción a la edición de Di Napoli (2011).

<sup>9</sup> Char. gramm. p. 145, 18–20 Velius Longus de hac regula dixit in V ea parte «ergo alacris cunctosque putans excedere palma»; 225, 2–5 quam figuram alii duplicem existimant, de qua etiam Velius Longus in II Aeneidos satis commentatus est: «conticuere omnes int entique ora tenebant».

<sup>10</sup> Char. gramm. p. 119, 12–19 derivationis vero tanta est inaequalitas ut comprehendi non possit. nam cum sit Agrippa, mulierem Agrippinam dicimus, thermas vero Agrippinianas. item cum sit Nero ut leo, pelles leoninas, thermas Neronianas appellamus. item cum sit Titus ut lupus, thermas Titinas ut pelles lupinas non dicimus, sed Titianas. de qua quaestione a Velio Longo libellus scriptus est.

<sup>11</sup> St. Byz. 560, 20–561, 2 [Σ 104 B.] Σελινούς· πόλις Σικελίας, ἄρσενικῶς καὶ θηλεκῶς λεγομένη. ὁ πολίτης Σελινούντιος καὶ Σελινούσιος καὶ Σελινούντια.

<sup>12</sup> Y la única correcta para Ziegler (1923: 1267). La variante Σελινούντιος aparece en diversas ocasiones como modelo de flexión, a veces único, en Esteban de Bizancio: St. Byz. 90, 16–17 [O 52 B.], 596, 1–5 [Σ 339 B.], 631, 9–18 [T 169 B.] y 646, 11–13 [Y 19 B.]; es significativo, además, que en St. Byz 631, 9–18 [T 169 B.], Σελινούντιος se use como parangón para la forma en -ούτιος del gentilicio correspondiente a Τραπεζοῦς, mientras que para la forma en -ούσιος la comparación la proporciona Ἀμαθούσιος. En cambio, en otros pasajes de la misma obra son los dos gentilicios de Selinunte los que se utilizan como paradigma de la doble derivación de otros topónimos: así se observa en St. Byz. 490, 16–17 [O 52 B.], 596, 1–5 [Σ 339 B.], 631, 9–18 [T 169 B.], 646, 11–13 [Y 19 B.]; cf. id. 19, 1–20, 2 [A 37 B.], 700, 17–20 [Ψ 1 B.]. Cabe indicar que la atribución de parte del mencionado material de Esteban de Bizancio a diversas obras de Herodiano en la edición de Lenz es engañosa, ya que el editor ha reconstruido de una manera muy especulativa los diversos escritos del gramático; véase al respecto Roussou (2018: 80–82), con bibliografía.

<sup>13</sup> Además de un paralelo en los propios Schol. Veron. (Aen. 7, 684 «Hernica» ergo quasi Marsica), tal vez más dirigido al sentido que a la forma, pueden citarse otros más claros en Carisio: Char. gramm. p. 101, 27–28 Munificus est tam quam beneficus et maleficus, munifex autem tam quam opifex et artifex; 105, 3–5 bria enim est vas vinarium, unde ebrius et ebria dicitur ebriosusque et ebriosa, sicut a negotio negotiosus et negotiosa; 105, 9–10 Celer celerior celerrimus facit, ut asper asperior asperrimus, acer acrior acerrimus; 107, 14–16 Gibber, ut Verrius ait, ipsum vitium dicitur, ut tuber, gibberosus habens gibberem, ut tuberosus; 135, 6–8 nam ut a Roma Romanus dicitur, a Nola Nolanus, ab Atella Atellanus, sic Albanus ab Alba dici debet.

Mayor incertidumbre suscita la segunda parte, que tentativamente –por la posición en el escolio y por la afinidad temática con la primera– podemos atribuir también a Velio Longo. Esta atribución la apoya además el resto de pasajes, ya citados, que estos escolios toman de Longo, en los que siempre se va más allá del puro dato, para abundar en la etimología, en la interpretación o en la comparación con otros pasajes de Virgilio u otros autores; en otras palabras, suponer que la cita de Longo concluye con la primera línea chocaría con el resto de pasajes (véase nota 7) adscritos nominalmente a este gramático en Schol. Veron.

La hipótesis de que las dos líneas del escolio se puedan adscribir a Longo tiene importantes repercusiones para la interpretación de la segunda de ellas, ya que excluye que *adfirmit* se refiera al propio Longo; de hecho, tal hipótesis es la que ha dado pie a que los editores y otros estudiosos hayan interpretado el transmitido Milestos como corrupción del nombre de otro gramático en cuya autoridad habría basado Velio Longo su segunda observación sobre Selinunte.

### 3. ¿Una fuente secundaria? Milesto, Modesto, Meliso, Filisto, Telestes

Tal vez animados por el *adnotat Cornutus* que encabeza el fragmento de Longo transmitido por Schol. Veron. *Aen.* 5, 488, los especialistas han propuesto diferentes conjeturas para la última palabra del escolio. En efecto, la mayor parte de los intentos de dar sentido a la segunda línea han pasado por ver tras esa palabra el nombre de un supuesto garante, aducido por Velio Longo, de una afirmación referente a los vencedores olímpicos. Ello parte del supuesto de que el verbo *adfirmit* necesita un sujeto, y de que este ni es Velio Longo ni está en la laguna de unas doce letras que precede a *Olympionicas*. La palabra en cuestión del palimpsesto fue leída como Milestos, un texto que conserva la edición de Hagen (1902), como ya antes las de Herrmann (1869–1870) y Mai (1818 y 1835): el inconveniente de esa lectura es que no puede identificarse con ningún autor griego conocido –pues a un griego apuntaría la terminación en *os*–. En consecuencia, han sido avanzadas con mayor o menor convicción varias conjeturas, que exponemos a continuación por orden cronológico.

En su primera edición, Mai (1818: 40 n. 3) explica, en la nota que sigue al texto *adnotat Milestos*, «*Quaerendum de hoc Milesto: nisi forte scribendum est Melissus; aut gentilitium [sic] nomen milesios, quod minus placet*». A la hipótesis *Melissus* le concedió cierto crédito Ribbeck (1866: 122), alegando su uso por parte de Servio en sus comentarios a *Aen.* 4, 146 y 7, 66: se trataría, como apuntó el propio Ribbeck, del *Aelius Melissus* mencionado por Gellio (*Gell.* 18, 6), cuyos fragmentos editó Funaioli (GRFF 537–540) bajo *C. Maecenas Melissus*.<sup>14</sup> El mismo Mai, en una segunda edición (Mai, 1835: 283 n. 4), amplía la nota ya citada incorporando otra opción: «*Telestes quidem selinuntius dythyramborum nobilissimus artifex apud Diodorum Sicul. lib. XIV. 46*». Dejando aparte su origen, en los pocos fragmentos y noticias que se conservan de Telestes<sup>15</sup> (vencedor del concurso de ditirambos de Atenas en el 402–401 a.C.) no hay nada que sugiera una vinculación con el pasaje del escolio, por lo que la propuesta de Mai carece de sustento.

La edición de Keil (1848: 93) no presenta novedad alguna para este pasaje; es más, se resalta la ilegibilidad de las líneas que incluyen la segunda parte de nuestro escolio: «*3–5 ita evanuerunt, ut uix quae Maium secutus dedi cognosci queant*».<sup>16</sup> Por ello, habrá que esperar a los célebres *Prolegomena* de Ribbeck para leer una nueva conjetura a propósito del enigmático Milestos: se trata de Modestus, que, en realidad, resulta para Ribbeck (1866: 121–122) una posibilidad más remota («*Minus certa est coniectura*») que la de *Melissus* avanzada por Mai. De ahí que Mazzarino (GRFM 19) mencione la propuesta de Ribbeck en

<sup>14</sup> Nuestro escolio lo edita Funaioli como frg. dub. 3, preservando el texto transmitido *Milestos* y remitiendo a la introducción a los fragmentos, donde escribe «*utrum in fr. 3 Melissus an Modestus Vergilii interpres an Milesius quidam in Milestos nomine lateat, incompertum est*» (GRFF 538).

<sup>15</sup> Recogidos en los PMG de Page, pp. 419–422; las fuentes de los fragmentos de Telestes son Ateneo de Náucratis, que lo cita una vez en el libro XI (501 F) y cuatro en el libro XIV (616 F–617 A, 617 B, 625 E–626 A y 637 A), y Filodemo (*Piet.*, pp. 18, 23 y 52 Gomperz). Los títulos conocidos de sus obras son *Argos*, *Asclepio* e *Himeneo*. Respecto a su fama, Plinio (*nat.* 35, 109) menciona la estatua erigida en su honor por el tirano Aristrato de Sición, ciudad a la que parece que emigró tras la ruina de Selinunte en 409 a.C. Dionisio de Halicarnaso (*Comp.* 132 Sch.) compara su estilo con los de Timoteo y Filóxeno, y Plutarco (*Alex.* 8, 3) señala que fue admirado por Alejandro Magno.

<sup>16</sup> Tampoco aporta nada, ni en texto ni en aparato crítico, la edición de Herrmann (1869–1870: 14).

términos muy dubitativos («minime certum»), y que, pese a recoger nuestro pasaje entre los *dubia fragmenta* de Modesto, no mencione el nombre del gramático ni siquiera en el aparato crítico como una posibilidad real.

Coetánea de la de Ribbeck es una interesante propuesta de Haupt (1866: 255–256), más plausible desde el punto de vista paleográfico y con una cierta verosimilitud: *Philistos*. Para Haupt, el *Milestos* de Mai sería un error de lectura bien del copista o bien del propio editor, y su propuesta la reforzaba alegando que la forma griega (en –os) del nombre no era ajena a los autores latinos, sobre todo a los gramáticos. Se trataría de Filisto de Siracusa (ca. 430–356 a.C.), autor de una historia de Sicilia que abarcaba desde los tiempos míticos hasta el 363–362 a.C., en la que tal vez aportaría algún dato acerca de los vencedores de los juegos de Olimpia oriundos de la isla, en este caso, de Selinunte. Filisto, por la época en que vivió y por su profesión, pudo utilizar listas de vencedores olímpicos, conocidas al menos desde Hipias (s. V), y, de hecho, uno de sus fragmentos (FGrHist 556 F2 = St.Byz. 241, 12–13 [Δ 140 B.]) constituye el primer ejemplo conocido de identificación de una Olimpiada mediante el nombre del vencedor del *stadion* (Christesen, 2007: 48–49). Aunque de su obra apenas nos han llegado unos pocos fragmentos, Filisto fue un historiador importante, que las fuentes antiguas (incluyendo Cicerón y Quintiliano) califican de imitador de Tucídides.

A todas estas propuestas subyacen algunos problemas: en primer lugar, y pese a la citada afirmación de Haupt de que los nominativos de singular griegos en –os les eran familiares a los gramáticos latinos, lo cierto es que ninguno de los nombres de autores griegos transcritos en nominativo en Schol. Veron.<sup>17</sup> adopta la forma griega de nominativo en –os. En segundo lugar, aunque hay algunos paralelos –incluso en fragmentos de Longo– de autoridades cuyo nombre se introduce tras el *verbum dicendi*<sup>18</sup>, el orden habitual es, en estas ocasiones, con el sujeto (el nombre de la autoridad) antepuesto al verbo: nótese, además, que en los pocos casos en que se da el orden inverso (verbo–sujeto), casi siempre en posición enfática al comienzo del enunciado, es excepcional que la doctrina introducida preceda al verbo.<sup>19</sup>

Antes de extraer las consecuencias que estas observaciones tienen en la interpretación del pasaje, debemos comentar la solución del último editor, Baschera (1999: 108), que se aparta de los anteriores al suponer un gentilicio *Milesios*, acusativo plural y, por lo tanto, referido a *Olympionicas multo<s> fuisse*. Reproducimos a continuación el texto y aparato crítico de Baschera (1999: 108):<sup>20</sup>

SELINUS. Longus: quasi Opuns, Amathus, unde Selinuntii, quasi Opuntii et Amathuntii dicuntur. | Selyn[as .....] Olympionicas multos fuisse adfirmat Milesios.

Selynas... Eds. (l.m.i.) : Selinus [palmosa dicitur quod inde] Th, coll. Dserv. || multos Eds. : multo V || Milesios correxi : Milestos V, ut vid. : Milestos Eds. : «Melissus» vel «Milesius» con. M : «Philarchus» con. K

El «*Milesios correxi*» del aparato crítico (Baschera, 1999: 108), y la inclusión del pasaje entre los «*Loci critici selecti*» de la «*Appendice critica*» (1999: 131) son prueba de que Baschera considera *Milesios* una innovación personal. Es cierto que solo su edición imprime ese texto, pero al autor le pasa desapercibido

<sup>17</sup> A saber (siguiendo el *Index* de Baschera), *Antimachus*, *Callimachus*, *Homerus*, *Theocritus*, *Zenodotus*, a los que se podría añadir la corrección *Hesiodus* de Baschera por el transmitido *Homerus* de Schol. Veron. ecl. 7, 30, que prefiere mantener Lunelli (2001: 111), con quien concuerda Negri (2002: 560–561), y las conjeturas *Metrodorus* y *Phylarchus*.

<sup>18</sup> Además del ya citado *adnotat Cornutus* (Schol. Veron. Aen. 5, 488, en un fragmento de Longo), podemos aducir *adnotat Probus et Sulpicius* (Schol. Veron. Aen. 9, 367), *probare possunt Naevius et Ennius* (Schol. Veron. Aen. 2, 687), *dicit Vergilius* (Schol. Veron. Aen. 4, 149, en un fragmento de Longo), y *quaerunt quidam* (Schol. Veron. Aen. 10, 554, de nuevo en un fragmento de Longo).

<sup>19</sup> De los citados en la nota anterior, solo en Schol. Veron. Aen. 2, 687 se sitúa delante la proposición de infinitivo (*Peritum... Anchisen fuisse*).

<sup>20</sup> En el aparato de Baschera, V es el manuscrito veronés, Dserv. es el Servio danielino, Th es Thilo, K es Keil, y M es Mai. La abreviatura l.m.i. significa *lacunam male indicans*. La cursiva del texto indica texto leído por editores anteriores y ahora ya ilegible. Aparte de la mala interpretación de Baschera que comentamos más abajo, cabe también señalar aquí que la conjetura *Philarchus* que atribuye a Keil no corresponde a este escolio sino al siguiente (Schol. Veron. Aen. 4, 146), y, por ello, no debería figurar en el aparato de este escolio: Baschera ha malinterpretado la ciertamente confusa numeración de la edición de Keil.

que ya Mai había propuesto la posibilidad de leer Miliesios, como puede comprobarse en la anteriormente citada nota a su primera edición (Mai, 1818: 40 n. 3: «Quaerendum de hoc Milesto: nisi forte scribendum est Melissus; aut gentilitium [sic] nomen milesios, quod minus placet»). Ciertamente, Mai ofrece milesios como una posibilidad menos atractiva que Melissus, pero no hay duda de que lo entiende expresamente como gentilicio, o sea, como acusativo de plural, igual que, al parecer (pues realmente no lo explica), hace Baschera. Es posible que la afirmación de Baschera de que Mai había propuesto Milesius como lectura («Melissus vel Milesius con. M») haya sido causada por la confusa forma en que ya Hagen (1902: 430) había recogido en su edición las conjeturas de Mai: «Milestos] Aut de Melisso aut de Milesio nescio quo cogitandum ait Maius».

Al margen de toda esta confusión, hay que admitir que la corrección Milesios (gentilicio) tiene algunas ventajas respecto a las propuestas de nombres propios: desde un punto de vista general, resulta una corrección más sencilla, pues no introduce una fuente secundaria; paleográficamente, es más plausible que todas las demás conjeturas; en el plano sintáctico, proporciona un referente para *Olympionicas* y un sujeto o atributo para *fuisse*. Por otra parte, no introduce un orden inusitado o poco habitual en la cita de autoridades cuya doctrina se traslada. A cambio, por una parte, esta lectura priva a *adfirmat* del sujeto en nominativo que le proporcionan las otras propuestas, y, por otra, no parece haber una relación clara entre Selinunte, los milesios y los vencedores olímpicos.<sup>21</sup> Y es que, aunque existe una conocida anécdota, transmitida en una obra del corpus plutarqueo (*Regum et imperatorum apothegmata*), en la que Alejandro Magno es presentado admirando las estatuas de vencedores olímpicos de Mileto,<sup>22</sup> tal anécdota no parece suficiente como para justificar que se presente a los milesios como los vencedores olímpicos por excelencia;<sup>23</sup> y, aunque así fuera, quedaría por establecer el vínculo entre Mileto y Selinunte.

#### 4. Hacia una solución: (*Aeneas*) *adfirmat*

Vistas las dificultades de las propuestas a las que hemos pasado revista, debemos replantear la cuestión e intentar llegar a una solución que no complique la interpretación introduciendo una segunda fuente o una corrección que no da sentido. Para ello, debemos partir de que el elemento que realmente merece explicación en el pasaje de Virgilio que se comenta es el adjetivo *palmosa*, un adjetivo que el latín documenta exclusivamente en Virgilio y en sus comentaristas (véase *ThLL X 1, 154, 76–82*), quienes optan bien por la interpretación literal de «abundante en palmas» (Serv. *Aen. 3, 705 abundans palmis*; Claud. Don. *Aen. 3, 705 quod palmas copiosissime generet*)<sup>24</sup>, o bien por la metafórica de «victoriosa» (Serv. auct. *Aen. 3, 705 an palmosa ab equis nobilibus?*). Esta última explicaría el *Olympionicas* de nuestro pasaje, y reforzaría la hipótesis de quienes, como Thilo<sup>25</sup>, llenaban con *palmosa* la laguna tras *Selyn[as]*, o la de quienes, como Mai y Keil, anteponian *palmosa* al por ellos corregido *Selinus* (en lugar de *Selyn[as]*)<sup>26</sup>.

<sup>21</sup> No consta ningún vínculo especial entre Selinunte (fundada por colonos de Mégara Hiblea que, a su vez, era una colonia de la ciudad doria de Mégara) y la jonia Mileto, situada en el extremo oriental del Mediterráneo.

<sup>22</sup> Plu. *Moralia* 180a ἐν δὲ τῇ Μιλήτῳ πολλοὺς ἀνδριάντας ἀθλητῶν θεασάμενος Ὀλύμπια καὶ Πύθια νενικηκότων («al contemplar en Mileto muchas estatuas de atletas que habían vencido en los juegos olímpicos y piticos»). Las traducciones son de los autores.

<sup>23</sup> En las listas de vencedores que ofrece Moretti, la ciudad de Mileto aparece un número significativo de veces (véase el índice en Moretti, 1957: 197), que deben valorarse junto con las apreciaciones de Farrington (1997: 17–18) sobre la irregular distribución de la documentación.

<sup>24</sup> La misma interpretación está en la base de la recreación literaria de Sil. 14, 200 *palmaque arbusta Selinus*. Tal vez la intención de Virgilio fue deliberadamente ambigua, lo que hace inútil la discusión de si predominaba uno u otro sentido; así, Bruère (1963: 185–186), en su reseña de Williams (1962), se inclina por la interpretación literal «abundante en palmeras», en referencia a la palmera enana o palmito (*Chamaerops humilis*), abundante en Sicilia. Williams (1962: 210), en cambio, aun consciente de ello (cita un pasaje de Cicerón [Verr. II 5, 87] sobre la abundancia del palmito en la isla), opta por la interpretación metafórica («surely, however, the explanation is that Virgil here uses another etymological epithet»). Con todo, dada la frecuencia de *palma* como símbolo de la victoria en Verg. *Aen.* (hay al menos ocho usos con esa acepción en el libro V [versos 70, 111, 339, 346, 349, 380, 472 y 519] y uno en el VII [verso 655]), es difícil creer que Virgilio no juegue intencionadamente con ambos sentidos. La interpretación de Williams es aceptada por O'Hara (2001: 381) y por Dunkle (2005: 157–158), que destaca la «athletic imagery» de la segunda parte del libro III de la *Eneida*.

<sup>25</sup> Sobre el papel de Thilo en la edición de los escolios, véase Baschera (1999: 30).

<sup>26</sup> Debe aceptarse la corrección: el error ortográfico *-ly-* (por *-li-*) bien podría deberse a una anticipación de *Olympionicas*. Notemos, de todas formas, que un manuscrito de Servio lee asimismo *Selynin* en lugar de *Selinus* en Serv. *Aen. 3, 705*, pasaje en que sigue *Lilybaeum*, que también pudo influir en la confusión.

Dejando aparte la intención de Virgilio al usar *palmosa*, lo cierto es que sus intérpretes, ya den la solución literal o la metafórica, se refieren a su uso por el poeta y no a una información externa al propio poema; por ello, parece sensato pensar que *adfirmat* tenga como sujeto elíptico, como tantos otros verbos en los comentarios virgilianos,<sup>27</sup> al propio Virgilio, para el cual la referencia expresa en nominativo (*Vergilius, poeta*) es mucho menos frecuente<sup>28</sup>. Por otra parte, es importante hacer notar que el sintagma *palmosa Selinus* es, en realidad, empleado por Eneas en su narración del periplo siciliano, con lo que, siguiendo nuestro razonamiento, sería en rigor Eneas, más que Virgilio (en la medida en que ambos puedan distinguirse),<sup>29</sup> quien desempeña el papel de elíptico sujeto de *adfirmat*; esto nos permite establecer una conexión con otros pasajes en que de las palabras de Eneas deduce el escoliasta, con mayor o menor verosimilitud, información «histórica» o mitológica: en concreto, nos interesa destacar, en apoyo de nuestra hipótesis, dos pasajes de Schol. Veron. en los que el verbo que introduce dicha información es *confirmat*: Schol. Veron. Aen. 2, 299 ...ideoque remotam patris domum fuisse confirmat; 2, 313 *Immutationem rerum omnium ex hoc confirmat Aeneas*. Si comparamos los escolios con los comentarios de Servio, observamos que también en estos, aunque el uso mayoritario de *adfirmare* es el que se refiere a autoridades (bien que con las restricciones de orden de palabras ya apuntadas), aparece este verbo ocasionalmente atribuido a personajes de la epopeya.<sup>30</sup>

## 5. Propuestas de reconstrucción del pasaje

En el apartado anterior hemos llegado a la conclusión de que nuestro pasaje, pese a su lacunoso estado, puede comprenderse de forma relativamente sencilla suponiendo que, como en tantos otros casos en los comentarios, se utiliza en él un verbo sin sujeto expreso porque este último es fácilmente deducible del contexto, esto es, del propio texto comentado; en este caso, una parte de la narración de Eneas de la circunnavegación de Sicilia. Esta propuesta tiene la ventaja de la sencillez y de los múltiples paralelos con que cuenta, además de hacer inútil la adscripción al escoliasta o a sus fuentes de toda especulación sobre la etimología de *Selinus* en relación con las victorias olímpicas.<sup>31</sup> Su inconveniente es que deja sin explicación la última palabra del escolio, *Milestos*, que una edición conservadora debería consecuentemente editar entre cruces. Cabe ahora preguntarse si existe alguna conjetura compatible con el nuevo planteamiento.

<sup>27</sup> Una somera lectura de Schol. Veron. arroja gran cantidad y variedad de verbos en tercera persona cuyo sujeto elíptico es Virgilio o, alternativamente, aquel de sus personajes que asume el papel de narrador. Algunas de estas formas son: *locavit, posuerit, dixit, voluit, ait, imputaret, addit, potuerit, adfingit, sentit, addidit, dicit, declararet, repetit, invocat, significavit, significat, inposuit, invocat, circumlocutus est, enuntiavit, refert, ponit, sensit, vult, dividit, induxit, traxit, enumerat, ominatur, malluit, loquetur, meminit*.

<sup>28</sup> Estos son los casos que hemos encontrado: el primer ejemplo no aparece hasta la tercera página de la edición de Baschera (frente a, al menos, 10 anteriores usos «elípticos»: Schol. Veron. ecl. 6, 1 *quasi primus Latine Bucolicon Vergilius s[cribserit] versu usus*] *Siciliensi, id est Theocriti*. Siguen los siguientes: Schol. Veron. ecl. 6, 2 *et alibi Vergilius*; 6, 10 [*Siro*]na *et Vergilius audivit*; *georg.* 2, 93 [*quod et poe*]ta *evidenter notavit*; 3, 1 *sic et alibi poeta*; 4, 462 [*Rhesus autem*], *quem poeta [\*\*\*] hoc loco carpit*; Aen. 1, 15 *sicut ipse poeta ait*; 2, 632 *Sallustius quoque auctor est... Ipse etiam poeta alibi*; 2, 633 *cum dixit poeta*; 2, 649 *cuius rei Vergilius sciens voluit seriem facti huius evoluere. Epicurei autem ita tractant, ut poeta elocu[tus est]...*; 4, 149 *segnem pro deformi [bene] dicit Vergilius*; 4, 178 *Famam Vergilius singulariter [\*\*\*]a ut Sa[ll.] dixit plu[ra]li numero*; 7, 607 *Dicit ergo Verg. et Laurento fuisse hanc consuetudinem* (precede *Numa Pompilius*); 9, 362 ...*Vergilius, quando dicit...*, [*hoc vult*] *ostendere* (precede *Remulus*); 10, 183 *Agyllam vocitat [am esse Vergilius] testis est, qui ait...*; 10, 200 [\*\*\*]n *idem Verg., ut Ocnus, Mantus filius, Mantuam condiderit... [Mantuae origi]nem Vergilius ait... Sed Vergilius miscet duas Etrurias*; 10, 559 *Sic in quibusdam dum nimio stu[dio Verg. ad] Homerum trahitur*. Son 17 los pasajes recogidos, en dos de los cuales el nombre del poeta está en texto suplido; en otros casos es fácil entender que la expresión del nombre obedece a razones de énfasis (*ipse poeta, idem Verg.*), o de claridad, cuando preceden o siguen otros nombres en nominativo (*Sallustius, Numa Pompilius, Remulus*).

<sup>29</sup> La especie de «simbiosis» que el autor y su protagonista narrador adquieren en ocasiones en los comentarios puede observarse en Schol. Veron. Aen. 5, 488 *Long.: adnotat Cornutus quod indecenter sacram matri suae avem sagittis figendam constituerit (sc. Aeneas). Sed videlicet Homerum secutus est (sc. Vergilius)*.

<sup>30</sup> Así, Serv. auct. Aen. 4, 491 alude a Dido, y Serv. auct. Aen. 8, 352, a Evandro, en ambos casos con sujetos elípticos.

<sup>31</sup> Queremos decir que no se pueden trasladar al comentarista las especulaciones sobre que Virgilio, al elegir el epíteto *palmosa*, pudo tener en cuenta el papel del apio, *σέλινον*, en la distinción de los vencedores en algunos juegos griegos (véase al respecto, Broneer, 1962). El juego etimológico, desde luego, es muy utilizado en el pasaje virgiliano, en sintagmas de adjetivo y nombre propio en los que el primero explica etimológicamente el segundo: así (cf. Doig, 1968: 1), *undosum Plemurium* juega con *πλημμυρίς* «pleamar» (cf. Serv. Aen. 3, 692), *stagnantis Helori*, con *ἕλος* «pantano» (cf. Serv. auct. Aen. 3, 698), y *arduus Acragas*, con *ἄκρος* «elevado». Ya se ha apuntado más arriba que Virgilio pudo verse influido aquí por Calímaco, y tampoco puede descartarse que, al igual que se ha probado respecto a Teócrito (Farrell, 2016), Virgilio haya manejado asimismo algún comentario de los *Aitia* de Calímaco. Sin embargo, el escoliasta no tuvo por qué estar al tanto de todo ello (y, de hecho, probablemente no lo estaba).



Dado que la lógica del escolio apunta a que *Olympionicas* intentaba explicar el uso de *palmosa* en el pasaje virgiliano, podría suponerse que *Milestos* es la forma corrupta de un gentilicio relacionado con *Selinus*. Como *Selinuntios*–*Selinusios* son alternativas paleográficamente poco plausibles para *Milestos*, podría barajarse algún otro término comprensivo, como (*H*)*elymos*, pues los élimos eran los pobladores primitivos de la zona de Sicilia en que se encuentra *Selinunte*, y tenían a *Helymus* como héroe epónimo.

No es tampoco desdeñable que el comentarista atribuyera a Virgilio/*Eneas* una justificación de *palmosa* basada en el propio poema, y que entonces fuera el libro V, el de los juegos fúnebres en honor de *Anquises*, el que proporcionara el necesario parangón: nombres como *Acestes*, el mítico rey de Sicilia, de ascendencia troyana, podrían haberse corrompido en *Milestos*, pues tal personaje aparece, junto al ya citado (*H*)*elymus*, ciñéndose el mirto en el pasaje del libro V en que *Eneas* anuncia la celebración de los juegos.<sup>32</sup> Ello exigiría, no obstante, cambiar a singular el plural *Olympionicas*, complicando en exceso la propuesta, y, además, teniendo en cuenta (*Aeneas*) *adfirmat*, lo esperable sería un infinitivo de presente *esse* y no *fuisse*, ya que se estarían refiriendo hechos contemporáneos entre sí.

Así las cosas, pensamos que la mejor solución para este *locus cruciatus* pasa por admitir que *Milestos* es corrupción de una palabra común, seguramente abreviada en la fuente de la que nuestro escoliasta toma sus notas:<sup>33</sup> en este sentido, un *mifestos*, abreviatura de *manifestos*, corrompido en *milestos* durante el proceso de copia, es una posibilidad sugerente. Aunque desde el punto de vista estilístico el acusativo neutro *manifestum* encuentre un mayor respaldo en los comentarios,<sup>34</sup> *manifestos* proporciona una sintaxis correcta (*adfirmat Olympionicas fuisse manifestos* «Afirma que sus vencedores olímpicos eran bien conocidos»), y también es posible interpretarlo como construcción personal (cf. *ThLL VIII 312, 56*) y *fuisse* en sentido existencial (cf. *OLD s. v. sum II.*), a saber, «afirma que era evidente que había (allí) vencedores olímpicos», es decir, que al usar *palmosa* *Eneas* estaba confirmando que era de conocimiento común la existencia de vencedores olímpicos de *Selinunte*.

Además, la conjetura *manifestos* abre la puerta a preservar el transmitido *multo*, que podría leerse como adverbio determinante de *manifestos* («eran sobradamente conocidos sus vencedores olímpicos...»), adjetivo que también admitiría *multis* como *dativus iudicantis* («conocido para muchos que...»), si bien esta corrección no mejora la de *multo*<*s*>.

Por lo que respecta a la parte lacunosa del escolio, nuestra interpretación del mismo da lugar a diferentes posibilidades de restitución, pero no debería faltar en esta el epíteto *palmosa* que da pie al comentario. Por ejemplo, «*Selin*<*us palmosa*> *dicens*> *Olympionicas multo fuisse adfirmat manifestos* («Al decir *palmosa Selinus*, corrobora que eran muy conocidos sus vencedores olímpicos») sería un suplemento que se adaptaría bien, por su número de letras, al tamaño de la laguna que señalan los editores, y, además, estaría respaldado por numerosos paralelos del uso de *dicens* en los comentarios de *Servio* (hasta 142 ocurrencias de *dicens* detecta la base de datos de la *Bibliotheca Teubneriana Latina*).

Tampoco hay que desdeñar la posibilidad de que nuestro escolio se refiriera, lo mismo que *Serv. auct. Aen. 3, 705* (*an palmosa ab equis nobilibus?* «¿O “llena de palmas” por la fama de sus caballos?»), a las victorias olímpicas de los caballos de *Selinunte*, sin que se pueda decir si esa explicación tenía una base real<sup>35</sup> o más bien se origina en una confusión con *Acragas* (*Agrigento*), ciudad mencionada previamente

<sup>32</sup> Verg. *Aen. 5, 64–74* «*praeterea, si nona diem mortalibus alium / Aurora extulerit radiisque retexerit orbem, / prima citae Teucris ponam certamina classis; / quique pedum cursu valet, et qui viribus audax / aut iaculo incedit melior levibusque sagittis, / seu crudo fidit pugnam committere caestu, / cuncti adsint meritaque expectent praemia palmae. / ore favete omnes et incigite tempora ramis*». / *sic fatus velat materna tempora myrto. / hoc Helymus facit, hoc aevi maturus Acestes, / hoc puer Ascanius, sequitur quos cetera pubes*.

<sup>33</sup> Suele admitirse, con *Baschera* (1999: 50), que los escolios conservados, debidos a dos copistas sucesivos, son copiados de una colección previa que ya seleccionaba material de comentaristas virgilianos antiguos.

<sup>34</sup> En efecto, *manifestum* est en posición final de frase aparece repetidas veces en *Servio*, normalmente con la oración de infinitivo antepuesta, por ejemplo, *Serv. Aen. 1, 2 ibi autem habitasse Siculos ubi est Laurolavinium, manifestum est*; 6, 545 *sed haec omnia congrua loco non esse manifestum est*; 10, 145 *Tuscos autem omnem paene Italiam subiugasse manifestum est*.

<sup>35</sup> De las cuadrigas en las monedas de *Selinunte* y de la mención de su caballería por *Diodoro Sículo* (11, 21, 4 y 13, 54, 3) puede deducirse, con *Ziegler* (1923: 1273), la cría de caballos y la práctica de carreras en *Selinunte*.

en el texto como *magnanimus quondam generator equorum*.<sup>36</sup> En ese caso, pudiera ser que la palabra que precedía a *Olympionicas* fuera *equos*, y la corrección *multos* por *multo* ganaría también fuerza.

## 6. Conclusión

A pesar de que la falta de paralelos estrictos dificulta una reconstrucción del pasaje que hemos estudiado, un análisis como el aquí abordado permite una estimable aproximación al sentido del escolio, en el que creemos haber demostrado que la presencia de una segunda fuente es, aunque no imposible, mucho menos verosímil que la simple suposición de un elíptico (*Aeneas*) *adfirmat*, ya que esta última construcción tiene múltiples paralelos en toda la exégesis virgiliana. No hay que menospreciar, en todo caso, el ingenio de quienes, desde Mai (1818) hasta Baschera (1999), para deleite de los «fragment hunters», han aportado sus conjeturas, mayoritariamente plasmadas en nombres propios, sin duda arrastrados por la riqueza de citas que salpican los *Scolia Veronensia* y por la constatable impericia ortográfica del escoliasta. Por lo que se refiere a la edición de fragmentos, nuestro análisis invita a tomar con suma cautela las atribuciones basadas en conjeturas en torno al nombre del autor fragmentario: una evaluación profunda del contexto y del *usus scribendi* de la fuente del fragmento es, en todo caso, indispensable para corroborar –como parece que hizo Eneas respecto de los vencedores olímpicos de Selinunte– o descartar la asignación del fragmento. Este, a la vista de las propuestas discutidas, podría editarse e interpretarse de la siguiente manera:

SELINUS. Longus: quasi Opus, Amathus, unde Selinuntii, quasi Opuntii et Amathuntii dicuntur. | «Selinus palmosa» dicens Olympionicas multo fuisse adfirmat manifestos.

SELINUS. Longo: igual que Opus, Amathus, de donde Selinuntii se dice igual que Opuntii y Amathuntii. Al decir «Selinus palmosa», afirma que eran muy conocidos sus vencedores olímpicos.

## Referencias bibliográficas

- Baschera, Claudio (Ed.) (1999). *Gli Scolii Veronesi a Virgilio*. Mazziana.
- (2000). *Ipotesi d'una relazione tra il Servio Danielino e gli Scolii Veronesi a Virgilio*. Mazziana.
- Broneer, Oscar (1962). The Isthmian Victory Crown. *AJA* 66, 259–263.
- Bruère, Richard Treat (1963). Rec. de Williams 1962. *CPh* 58, 184–186.
- Christesen, Paul (2007). *Olympic Victor Lists and Ancient Greek History*. Cambridge University Press.
- Di Napoli, Marta (Ed.) (2011). *Velii Longi de Orthographia. Introduzione, testo critico, traduzione e commento*. Weidmann.
- Doig, George (1968). Vergil's Art and the Greek Language. *CJ* 64, 1–6.
- Dunkle, Roger (2005). Games and Transition: *Aeneid* 3 and 5. *CW* 98, 153–178.
- Farrell, Joseph (2016). Ancient Commentaries on Theocritus' Idylls and Virgil's Eclogues. En Kraus, Christina S. y Stray, Christopher (Eds.). *Classical Commentary: Explorations in a Scholarly Genre* (pp. 397–418). Oxford University Press.
- Farrington, Andrew (1997). Olympic Victors and the Popularity of the Olympic Games in the Imperial Period. *Tyche* 12, 15–46.

<sup>36</sup> A ellos aludía ya Píndaro (O. 2, 3–7 Ὀλυμπιάδα/ δ' ἔστασεν Ἡρακλῆς/ ἀκρόθινα πολέμου/ Θήρωνα δὲ τετραορίας ἔνεκα νικαφόρου/ γεγωνητέον, ὅτι δίκαιον ξένων,/ ἔρεισμι' Ἀκράγαντος,/ εὐωνύμων τε πατέρων ἄωτον ὀρθόπολιν), según refiere el propio Servio (*Aen.* 3, 704), y por Diodoro Sículo (13, 82, 7 καὶ κατὰ τὴν προτέραν δὲ ταύτης Ὀλυμπιάδα, δευτέραν ἐπὶ ταῖς ἐνεθήκοντα, νικήσαντος Ἐξαίνετου Ἀκραγαντίνου, κατήγαγον αὐτὸν εἰς τὴν πόλιν ἐφ' ἄρματος· συνεπόμπευσεν δ' αὐτῷ χωρὶς τῶν ἄλλων συνωρίδες τριακόσκιαι λευκῶν ἵππων, πᾶσαι παρ' αὐτῶν τῶν Ἀκραγαντίνων) sabemos que en el desfile que celebraba la vuelta a Agrigento de un famoso vencedor olímpico de esta ciudad participaron trescientos carros, todos ellos pertenecientes a ciudadanos de Agrigento, tirados cada uno por dos caballos blancos.

- Funaioli, Gino (1930). *Esegesi virgiliana antica: prolegomeni alla edizione del commento di Giunio Filargio e di Tito Gallo*. Vita e Pensiero.
- Geymonat, Mario (1993). Callimachus at the End of Aeneas' Narration. *HSCP* 95, 323–331.
- Hagen, Hermann (Ed.) (1902). *Appendix Serviana ceteros praeter Servium et scholia Bernensia Vergilii commentatores continens*. Teubner.
- Harder, Annette (2012). *Callimachus. Aitia. Introduction, Text, Translation, and Commentary*, 2 vols. Oxford University Press.
- Haupt, Moriz (1866). *Analecta. Hermes* 1, 251–262.
- Herrmann, Arnold (Ed.) (1869–1870). *Die Veroneser Vergilscholien, I–II*. Willibald.
- Keil, Heinrich (Ed.) (1848). *M. Valerii Probi in Vergilii Bucolica et Georgica commentarius. Accedunt scholiorum Veronensium et Aspri quaestionum Vergilianarum fragmenta*. E. Anton.
- Lunelli, Aldo (2001). *Scholiorum in Vergilium Veronensium Reliquiae: Notizie degli scavi, edizione provvisoria. I: In Bucolica. Maia* 53, 63–131.
- Mai, Angelo (Ed.) (1818). *Virgilii Maronis interpretes veteres: Asper, Cornutus, Haterianus, Longus, Nisus, Probus, Scaurus, Sulpicius et anonymus*. Regiis typis.
- (Ed.) (1835). *Classicorum auctorum e Vaticanis codicibus editorum tomus VII: Scriptores de rebus Alexandri Magni, Commentarii in Virgilium, dynamidia, historica et grammaticalia quaedam*. Typis Collegii Urbani.
- Moretti, Luigi (1957). *Olympionikai. I vincitori negli antichi agoni olimpici*. Accademia Nazionale dei Lincei.
- Negri, Monica (2002). Su una nuova edizione degli *Scholia Vergilii Veronensia*. Note critico–testuali. *Athenaeum* 90, 554–563.
- O'Hara, James J. (2001). Callimachean Influence on Vergilian Etymological Wordplay. *CJ* 96, 369–400.
- Pfeiffer, Rudolf (Ed.) (1949). *Callimachus, vol. I: Fragmenta*. Oxford University Press.
- Ribbeck, Otto (1866). *Prolegomena critica ad P. Vergilii Maronis opera maiora*. Teubner.
- Roussou, Stephanie (2018). *Pseudo–Arcadius' Epitome of Herodian's «De Prosodia Catholica»*. Oxford University Press.
- Schmidt, Peter Lebrecht (2000). Grammaire. En Sallmann, Klaus (Ed.). *Nouvelle histoire de la littérature latine. Tome 4. L'âge de transition: de la littérature romaine à la littérature chrétienne, de 117 à 284 après J.–C.* (pp. 249–298) Brépols.
- Williams, Robert D. (1962). *P. Vergili Maronis Aeneidos liber tertius*. Oxford University Press.
- Ziegler, Konrat (1923). *Selinus* 8, *RE* 2A.2, 1266–1308.